

Capítulo 14. Gentrificación por la red: nuevos actores de clase en el Centro Histórico de la Ciudad de México

Jerónimo Díaz

Universidad Toulouse-Jean Jaurès

Introducción

Durante los últimos cuarenta años, autoridades e investigadores han querido atender el fenómeno de deterioro y despoblamiento del Centro Histórico, de tal modo que resulta un contrasentido, casi una provocación, analizar la situación actual desde la perspectiva crítica inherente al concepto de gentrificación. Éste se refiere a un proceso de transformación urbana que opera en todas las ciudades regidas por el libre mercado y la propiedad privada. Con él se estipula que los agentes capitalistas tienden a recuperar la renta del suelo en las áreas centrales, produciendo nuevos espacios de consumo y sustituyendo a la población empobrecida por nuevos y más solventes habitantes. Dicho proceso ha encontrado valiosas explicaciones en la teoría del ajuste de renta (Smith, 1979) que, sin embargo, solo cobra sentido cuando se le considera dentro de un contexto urbano específico.

La revalorización del Centro Histórico de la Ciudad de México, resguardado desde 1980 por la “Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricos” de 1972, responde a un proyecto de ciudad global diseñado tres décadas atrás en torno a la avenida Reforma, la cual enlaza al nuevo sector financiero de Santa Fe con el núcleo urbano original (Romero, 2011). La llegada al poder del Partido de la Revolución Democrática (PRD) no modificó la esencia de este proyecto; por el contrario, permitió su desenlace. A partir de 1997 el gobierno capitalino organizó numerosos eventos culturales en la plancha del Zócalo que permitieron mantener cierto optimismo entre la población a pesar de la crisis económica. Muchos jóvenes descubrieron la ciudad antigua por este medio y para muchos otros se abrió una nueva forma de experimentarla, ya no como un lugar de protesta sino como un terreno de esparcimiento.

Sin embargo, la inversión requerida para mejorar la infraestructura y atraer nuevos habitantes rebasaba las posibilidades del GDF. Sometido a recortes presupuestales y a fuertes presiones por parte de las agencias de calificación de riesgos, el GDF contaba con pocas opciones para financiar su política de “recuperación” del Centro Histórico: acudir al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), una componente del Banco Mundial que en ese momento costeara la mayoría de las rehabilitaciones de centros históricos en América Latina, o estimular la inversión privada.

En 2001 Andrés Manuel López Obrador optó por la segunda opción. Fiel a su discurso nacionalista, aunque en franca contradicción con su promesa de campaña “Por el bien de todos, primero los pobres”, se acercó al hombre más acaudalado de México en busca de apoyo: Carlos Slim Helú, líder de Grupo Carso. Diversos autores coinciden en que la conducción efectiva de la llamada “revitalización” corrió a cargo de este último, quien asumió la tarea de adquirir y rehabilitar decenas de inmuebles monumentales en el área comprendida entre República de Cuba, Izazaga, el Zócalo y la Alameda (Davis, 2007; Perló y Bonnafé, 2007; Delgadillo, 2011). Ahí echó a andar la empresa inmobiliaria Centro Histórico de la Ciudad de México, cuyo nombre quedó registrado ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI). Carlos Slim también creó la Fundación del Centro Histórico, con la cual dispuso cuantiosos recursos para el desarrollo de iniciativas empresariales y artísticas que finalmente consiguieron transformar el perfil socio-económico de ciertas áreas.

Aún persisten varias interrogantes en cuanto a la implicación de este poderoso actor económico. Por un lado, es obvio que la nebulosa filantrópico-empresarial antes descrita rebasa a la sola figura del magnate y que existen diversos actores que lo acompañan directa o indirectamente en este proceso. ¿Pero cuáles son estos actores? Por otro lado, existen evidencias respecto a la labor “pacificadora” que han cumplido los grupos de artistas y de estudiantes, quienes con su presencia favorecieron el arribo de individuos cada vez más ajenos a la realidad popular del territorio que nos ocupa (Leal, 2007). No obstante, hace falta evidenciar los vínculos que estos grupos mantienen con el aparato de gobierno y con el sector empresarial.

El siguiente trabajo de investigación se enfoca en un experimento social aparentemente anecdótico: un grupo de discusión en Facebook encaminado desde 2011 al intercambio de información entre nuevos habitantes del área patrimonial. Con el paso de los meses, el grupo se amplió hasta integrar a más de 600 internautas. Suponiendo que ahí encontraría elementos para comprender la identidad de los autodenominados “nuevos vecinos” y su papel en el proceso de

gentrificación, me di a la tarea de analizar la información vertida en este foro. Al mismo tiempo, pude realizar entrevistas con los fundadores de la asociación Unidos por el Centro Histórico (UCH), misma que dio origen al foro virtual, y pude asistir a los eventos convocados en la red.

Aunque existen numerosos estudios sobre Facebook, hasta ahora nadie lo ha utilizado para analizar la gentrificación. Por ello, antes de ofrecer los resultados de este trabajo, se tratarán algunos aspectos teórico-metodológicos acerca de la noción de *capital social* y del uso de las redes sociales para la investigación. Enseguida se detallará el origen y los objetivos del grupo, tomando en cuenta los testimonios de sus fundadores así como los resultados que arroja el análisis de discurso. Finalmente, considerando la incidencia real del grupo sobre las autoridades y el territorio, se discutirán las implicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación, poniendo a discusión la idea de “gentrificación por la red”.

Sobre el uso de Facebook para la investigación: el capital social en cuestión

Las redes sociales virtuales participan en la construcción de nuevas identidades y formas de hacer política. El desarrollo de los sitios interactivos en los cuales se hace posible el sueño brechtiano de intercambio infinito entre emisores y receptores, está alterando los modos de fabricación de la opinión pública, misma que en su momento sirvió a la burguesía para imponer el modo de producción capitalista (Habermas, 2004). Aunque conviene mantener cierto escepticismo respecto al alcance transformador del Internet sobre las sociedades, ningún análisis de la realidad global puede ignorar estos nuevos “espacios” de intercambio. De hecho, tomando en cuenta que hasta diciembre de 2013, Facebook había incorporado a más de 1 200 millones de usuarios,¹⁴⁶ resulta útil pensar dicha plataforma “como una base de datos sobre la actividad social, que se actualiza en tiempo real” (Wilson *et al.*, 2012:204). Antes de abordar la metodología empleada para la recolección de los contenidos vertidos en la red, cabe aclarar los postulados que guían esta investigación.

Primero, a pesar de ser señalados como un distractor que aleja al ciudadano del debate público, los medios masivos emergentes abren posibilidades para la de-

¹⁴⁶ Los datos proporcionados por la empresa en la página <http://newsroom.fb.com/Key-Facts> (consultada en enero de 2014) incluyen a usuarios que utilizan su cuenta por lo menos una vez al mes.

liberación colectiva. Retomando al influyente politólogo Robert Putnam (2000) –quien asegura que el avance democrático de una sociedad depende del *capital social* de sus miembros–, Zhang *et al.* (2010) han demostrado que los sitios de intercambio estimulan la implicación de los usuarios en campañas electorales y en iniciativas de carácter cívico. Quienes practican la discusión en foros virtuales, afirman los investigadores, además de desarrollar discursos más claros, entienden mejor la política pública y actúan en consecuencia. Siguiendo esta visión heredera del idealismo toqueviliano, Valenzuela *et al.* (2009) consideran que los grupos de Facebook fortalecen la autoestima de ciertos perfiles y promueven la acción colectiva. Su razonamiento es el siguiente: los individuos con altos niveles de confianza esperan que los demás crean en sus preceptos, socializan la información y tienden a cooperar en la búsqueda de soluciones.

Segundo, los sitios de intercambio no constituyen espacios independientes de la realidad social: en ellos se reproducen los comportamientos de clase y se generan nuevas desigualdades, para empezar, entre quienes tienen acceso y quienes son excluidos del avance tecnológico. En este sentido, si bien es cierto que Internet abre nuevas posibilidades para la generación de grupos ciudadanos, sería un abuso de optimismo asumir –junto con R. Putnam– que a mayor *capital social*, mayor democracia. Desde el enfoque sociológico, el *capital social* consiste en la acumulación de recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red de relaciones de reconocimiento mutuo y, al igual que el capital cultural y el simbólico, esta tercera “especie” de capital está subordinada al capital económico (Bourdieu, 1984). En efecto, al ampliar sus horizontes relacionales, los usuarios de Facebook que estudiamos a continuación no solo seleccionan cuidadosamente a sus pares, también incrementan sus capacidades de acción colectiva como grupo social con intereses económicos específicos, es decir, su poder de clase.

Metodología

El trabajo de recolección de información se llevó a cabo en dos partes. Por un lado, se realizaron entrevistas abiertas con cuatro miembros de UCH, en las cuales se abordaron los itinerarios de vida de cada sujeto, sus actividades y su visión sobre el foro virtual. Del mismo modo, se tuvo la oportunidad de entrevistar a cinco personas, que aunque no integran la asociación, sí participaron en las juntas con funcionarios públicos convocadas desde la red, a las cuales este autor asistió entre enero y febrero de 2012.

Por otro lado, se recogió la actividad cotidiana del grupo de Facebook a lo largo de diez meses, integrando un *corpus* de 1 000 entradas (publicaciones) y 4 024 comentarios. Además de registrar el autor y el tipo de entradas –éstas incluyen reflexiones personales, fotografías, videos e hipervínculos hacia otros sitios– cada una fue categorizada en función de tres criterios:

1. Quién publica: se distinguieron las entradas hechas por los ciudadanos de aquellas que empezaron a publicar los funcionarios públicos invitados al foro a partir de febrero de 2011.
2. Qué se publica: se asignó un tema preponderante a cada publicación. No obstante, en 80 casos fue imposible dirimir entre dos temas, por lo que la tabla general incluye 1 080 publicaciones clasificadas empíricamente en cuatro ejes: publicidad, asuntos de orden público, temas sensibles y socialización entre usuarios.
3. Con qué sentido se publica: se distinguieron las publicaciones de carácter neutro, estrictamente informativas, de aquellas que son quejas explícitas o que celebran algún aspecto de la gestión del Centro Histórico por parte del GDF. De este modo se identificaron 351 entradas útiles para el análisis de las principales problemáticas que afectan a los “nuevos vecinos”.

Unidos por el Centro Histórico y Grupo Carso

Entre los distintos actores involucrados en la “revitalización”, la asociación UCH destaca tanto por su capacidad para integrar a los nuevos habitantes de clase media y alta, como por la influencia que ejerce sobre las autoridades. Esta asociación se dio a conocer en 2010 con la propuesta de crear una credencial especial para que los habitantes pudieran acceder en auto a sus hogares en caso de manifestaciones políticas o culturales.¹⁴⁷ A pesar del revuelo que provocó entre los sectores más tradicionales de la política local, la propuesta fue aprobada por la Autoridad del Centro Histórico.¹⁴⁸ Para el gobierno, se trataba de dar una muestra de buena voluntad hacia los jóvenes que estaban repoblando la zona, en un esfuerzo que

¹⁴⁷ “Logran ‘pase’ anti-marcha”, Mariel Ibarra, *Reforma*, 5 de abril de 2010.

¹⁴⁸ La ACH, a cargo de Alejandra Moreno Toscano, es una instancia del GDF creada en 2007 por Marcelo Ebrard para coordinar las acciones de su gobierno en el área patrimonial. Véase: “Acuerdo por el que se crea el órgano de apoyo a las actividades de la jefatura de gobierno en el Centro Histórico de la Ciudad de México, denominado Autoridad del Centro Histórico”, *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 22 de enero de 2007.

además no afectaría al erario público puesto que, según Víctor Zavala, presidente de UCH, la credencial que ahora cobija a unos 400 habitantes fue costeadada por los solicitantes.¹⁴⁹ Por otra parte, la asociación de vecinos contaba con el respaldo de influyentes personalidades, como los empresarios Mohamed Hussein, patrón del Mesón Andaluz; Pedro Boker, dueño de uno de los edificios más prestigiosos del Centro Histórico o la cronista Ángeles González Gamio, quienes figuran entre los vocales de la asociación.¹⁵⁰

Los orígenes de UCH remontan a la llegada de un grupo de personas cercanas al círculo de Carlos Slim, empezando por el propio Víctor Zavala, instalado desde 2004 en uno de los edificios de la inmobiliaria Centro Histórico de la Ciudad de México S.A. de C.V. (CHCM), propiedad del magnate. El cineasta originario de Polanco, quien se considera un “conejiillo de indias de la repoblación”, fue de los primeros en ocupar el antiguo edificio del banco Somex, que ahora incluye entre sus inquilinos al célebre club de jazz El Zinco. “¿Por qué dices que eres conejiillo de indias?” –le pregunté al presidente de UCH:

Estaba haciendo una producción para la tetralogía de Wagner en Bellas Artes y comía por aquí en el centro, cuando conocí a uno de los sobrinos de Slim que arreglaron este edificio. Nos lo enseñó y estaba padrísimo: techos altos, arquitectura Art Déco. “¡Claro! está increíble”, –le dije, además estaba baratísima la renta. “¿Y qué tal el centro?” –pregunté. “Pues está mejor, hay seguridad –respondió– “y me animé porque él vivía aquí: si él le está apostando, pues le entramos. Luego me di cuenta de que éramos muchos vecinos que veníamos de otras zonas de la ciudad y sobre todo del extranjero, gente que había regresado de hacer su maestría o su doctorado, acostumbrada a usar el transporte público, a disfrutar del espacio público y a caminar las calles, a descubrir. Cuando estás en otro país todos los olores, los sonidos... todo es nuevo. Era un poco el sentimiento aquí en el centro, ibas descubriendo cosas cada día.

Para el líder de este nuevo y eficiente grupo de presión, la existencia y justificación de Unidos por el Centro Histórico, además de generar posibilidades

¹⁴⁹ Entrevista realizada el 1 de febrero de 2012.

¹⁵⁰ Según su página <http://unidoscentrohistorico.org> (consultada en enero de 2012) también son vocales: Juan Carlos de Laborde Lascaris, Agustín Arroyo Legazpi, Ricardo Pandal Olivares, Isaac Olechnowicz Ditcosqui, Juan Manuel Herrera Huerta, José Andrés Calderón Loredó, María Alicia Haddad Tame, María Cristina Pandal de Alamán, Rodrigo Pandal Olivares, Pablo Aboumrad Kawage, Enrique Mendoza Morales, Arturo Gitler Lajchter, Luis Felipe Sigüenza, Rosalba Garza Hernández y el arquitecto Jorge Legorreta.

de convivencia entre iguales, radicaba en la necesidad de “hacer escuchar” la voz de los vecinos:

Éramos muy poquitos vecinos, muy vulnerables. En el Centro Histórico todos son muy importantes: está la Suprema Corte, el Senado, la Cámara de Diputados, la Jefatura de Gobierno, la Catedral ... todos son importantes y tú eres simplemente un hijo de vecino. ¿Cómo tener representatividad? ¿Cómo tener una interlocución directa con tus autoridades? ¿Cómo poder hacerte escuchar? Pues uniéndonos. Nos unimos con gente que tiene experiencia en el centro, que lo conoce de maravilla, que son de aquí. Está Pedro Boker, miembro de la Cámara de Comercio de la Ciudad de México; Isaac Olechnowicz, que es mayorista de piedras preciosas para los joyeros del centro; tenemos representación de los restauranteros, de diferentes vecinos clave y de muchos vecinos que ya habían perdido la esperanza, que ya no creían en nada, que ya les habían prometido muchas veces cosas y volvían a enfrentarse a un centro invadido, sucio y peligroso.

A pesar de los altos índices delictivos y de la mala reputación del Centro, Zavala no fue el único en verse seducido por una oferta adaptada a su bolsillo y a sus aspiraciones. Entre 2003 y 2004, Grupo Carso adquirió varias decenas de edificios que fueron estratégicamente adecuados para recibir nuevos comercios, oficinas y viviendas en función de las características de cada zona.

Al sur del *perímetro A*, los antiguos hoteles Señorial y Virreyes, una vez convertidos en *youth hostel*, sirvieron como punta de lanza para introducir una población estudiantil en San Jerónimo y Regina, donde la Fundación del Centro Histórico –brazo filantrópico del Grupo Carso– tuvo a bien apoyar distintos proyectos culturales. Alrededor de Casa Vecina –una antigua vecindad que ahora aloja al centro cultural de la Fundación– la inmobiliaria CHCM rehabilitó once propiedades. Con la ampliación en 2003 de la Universidad del Claustro de Sor Juana hacia esta zona, y gracias a la peatonalización emprendida en 2008 por el GDF, los edificios de CHCM comenzaron a recibir a una población cada vez más pudiente en departamentos tipo *loft* y con *roof garden*.

Por otro lado, el antiguo corredor financiero fue objeto de una avalancha de inversiones por parte del fundador de Inbursa: en Uruguay 68, el banco de Carlos Slim adquirió el primer edificio de la Bolsa Mexicana de Valores para instalar su *call center*. Con Teléfonos de México (Telmex), el empresario se hizo del edificio ubicado en Isabel la Católica 51, donde colocó un centro de capacitación de la misma empresa, así como uno de los siete Sanborns que ahora existen en

el primer cuadro. En este sector, decenas de inmuebles fueron absorbidos por su consorcio para desarrollar la plaza comercial Capuchinas, la cual integra un palacio del siglo XVII y ahora pretende extenderse con una sala de cine. Un poco más adelante, sobre Venustiano Carranza, la inmobiliaria que patentó el topónimo del área patrimonial se hizo del antiguo edificio de Nacional Financiera para albergar las oficinas de SEARS, propiedad de uno de los seis hijos de Carlos Slim, y una gigantesca sucursal de estas tiendas departamentales fue instalada frente al Palacio de Bellas Artes. A un costado, en el célebre edificio *art déco* La Nacional, abrió sus puertas una sucursal de Telmex, misma empresa que adquirió varios pisos de la Torre Latinoamericana. Finalmente, junto al Museo de la Tolerancia, que patrocinó la Fundación Slim, se remodeló con lujosos departamentos el edificio del Hotel Bamer, rebautizado Carso Alameda.

El sector turístico también fue objeto de importantes proyectos. Gracias al apoyo de la Fundación del Centro Histórico, que facilitó el trato con la Inmobiliaria Carso, Rodrigo y Ricardo Pandal –ambos vocales de UCH y hermanos del director de la Fundación– convirtieron Motolinia 33 en una exitosa sala de conciertos: El Pasajero. Por cierto, a este proyecto se sumó Leonardo de la Sierra, secretario de UCH y propietario junto con Víctor Zavala del extinto Bar Alfonso.

Siguiendo con la lista no exhaustiva de las inversiones realizadas por las filiales del Grupo Carso, es importante destacar que no solo se remodelaron muchos monumentos históricos sino que también se construyeron nuevos desarrollos como el del callejón de Marconi, donde se instaló AE.¹⁵¹ Volveremos más adelante con esta joven historiadora, quien se encargó de la comunicación de UCH durante varios años. Finalmente, a un costado de este desarrollo, la inmobiliaria CHCM convirtió al Edificio Marconi en una lujosa residencia donde el expresidente español Felipe González, ahora asesor de Carlos Slim, adquirió un departamento.

Adrián Pandal, director general de la Fundación del Centro Histórico y tesorero de UCH, sintetiza este conjunto de operaciones de la manera siguiente: “Empezamos por El Señorial y ahora tenemos Marconi”.¹⁵² Desde luego, no solo llama la atención la progresividad del proceso de gentrificación, sino el hecho de que los fundadores de UCH se encuentran directamente vinculados al proyecto de ciudad que encabeza Carlos Slim, ya sea porque trabajan para las empresas y fundaciones del Grupo Carso –cuyas iniciales derivan de Carlos y Soumaya, la esposa del millonario–, ya sea porque son clientes de sus agencias inmobiliarias

¹⁵¹ Los nombres de personas no públicas serán omitidos.

¹⁵² Entrevista realizada el 12 de julio de 2012.

o porque encuentran en sus fundaciones el apoyo que el Estado mexicano no es capaz de ofrecer a los artistas. Aclaradas las relaciones entre UCH y Grupo Carso, es preciso abordar la función y el desenvolvimiento del grupo de Facebook.

Centro Histórico 2.0

El grupo de Facebook (se omitirá su nombre) ha conocido diferentes etapas desde su creación en septiembre de 2011 por parte del perfil de UCH, hasta la actualidad en que aglutina a más de 600 usuarios relativamente diversos. Según Víctor Zavala, la intención inicial era dar a conocer el proyecto que él y su esposa —ambos asociados a una firma estadounidense de bienes inmobiliarios— estaban por emprender y que consistía en ofrecer “viviendas renovadas para jóvenes, artistas y profesionistas”, con rentas que oscilaban entre 8 mil y 15 mil pesos, y con opción de compra. De este modo, a pesar de que los internautas se fueron apropiando del espacio virtual para convertirlo en un verdadero foro de debate, también sirvió para anunciar el lanzamiento en julio de 2013 de los primeros 24 departamentos remodelados por la pareja de desarrolladores en Uruguay 35.

Ahora bien, el análisis de los contenidos del foro y de los encuentros que derivan de esta plataforma, arrojan consideraciones generales que rebasan el negocio privado del presidente de UCH. Estos contenidos nos hablan del sentido de comunidad que han adquirido los nuevos habitantes por medio del foro y, por otro lado, de la relación cada vez más estrecha que han establecido con ciertos funcionarios públicos.

Lo bueno, lo bonito y lo feo

En un inicio, los primeros miembros del grupo —en su mayoría amigos y conocidos que habitan en esta suerte de archipiélago de inmuebles remodelados por las empresas de Grupo Carso— se dedicaron a generar lazos de confianza entre iguales, organizaron asados en los *roof garden*, intercambiaron información útil: dónde encontrar una lavandería, qué hacer con un perro extraviado, a qué eventos culturales asistir o dónde encontrar una renta económica. El foro ofrecía a los usuarios cierto sentido de comunidad, como lo externó una “nueva vecina” de la calle de Regina tras haber recibido numerosos mensajes de bienvenida: “Me encanta la idea de tener un foro tan cercano donde podamos enterarnos de todo

lo que pasa en nuestras calles y conocer quiénes son nuestros vecinos para hacer una mejor comunidad”.

Otro usuario publicó una entrada que ejemplifica la importancia de esta nueva red para muchos habitantes que se encontraban desligados de su entorno inmediato: “Es bonito saber que tengo vecinos. Cuatro años viviendo en Márquez Sterling y no le hablo a nadie. Bueno, a veces le digo “buenas noches” a la señora de abajo”.

En este generoso movimiento, muchos usuarios celebraban las bondades del lugar e incluso se prestaban a derrochadas improvisaciones en las cuales se manejaba el registro de la aventura y la conquista, identificándose como verdaderos pioneros.

Vivir en el centro es como vivir la faena brava: hay que tomar al toro por los cuernos. Salvaje, sorprendente, caótica. Pero al mismo tiempo, fascinante, exquisita, indescifrable. Barrio *funky*. Lleno de historias y espejismos, propicia conquistas cotidianas. Seductor multicolores y multiolores. Pedacito de ciudad que apropia sentidos y caminos.

Para otro aficionado a la poesía, el Centro Histórico era “mágico, desquiciante, confuso, alegre, divertido, misterioso, enigmático y sorprendente (...) ¡Qué gran aventura vivir en el Centro!” –rezaba al final de la oración.

Pero vivir en el Centro también implicaba tener que soportar una serie de inconvenientes ligados al orden público, en particular el ambulante, la inseguridad, la suciedad, el ruido y los problemas de movilidad. Como se muestra en el Cuadro 1, la mayoría de las entradas registradas entre septiembre de 2011 y julio de 2012 abordaban estas cuestiones (36.4%), superando los intercambios de información relacionada a eventos, ofertas inmobiliarias, información turística o avisos de todo tipo (34.6%).

Desde luego, no fue difícil pasar del registro de lo salvajemente excitante al registro de la queja y en su afán por ordenar las cosas, los “nuevos vecinos” comenzaron a mostrar cierta voluntad *civilizadora*. “El Centro no es para pieles sensibles. Es un lugar edificado sobre huesos y sangre. Pocos podemos vivir aquí sin enloquecer. Hace falta fibra”.

Entre los 35 comentarios que recibió esta provocación, los siguientes marcan una ruptura con el idealismo folclórico que se había venido desarrollando al interior del foro:

¡Eso no quiere decir que las cosas tengan que seguir así! Me cambié de 16 de Septiembre por las razones que todos exponemos: ruido, repartidores del Oxxo

Cuadro 1. Tipología de las entradas.

Eje	Tema	Entradas	%
Publicidad	Avisos	146	13.5
	Eventos	141	13.1
	Turismo	43	4.0
	Oferta inmobiliaria	43	4.0
	Subtotal	373	34.6
Orden público	Degradaciones	76	7.0
	Movilidad	76	7.0
	Ruido	68	6.3
	Ambulantes	62	5.8
	Suciedad	53	4.9
	Seguridad	45	4.2
	Indigencia	6	0.6
	Manifestaciones	6	0.6
	Subtotal	392	36.4
Temas sensibles	Memoria	46	4.3
	Riesgos	36	3.3
	Arte	34	3.1
	Subtotal	116	10.7
Socialización	Mensajes personales	66	6.1
	Reuniones	60	5.6
	Subtotal	126	11.7
	Otros	73	6.8
Total		1,080	100

Fuente: elaboración propia.

sin conciencia alguna, gente que pasa vociferando como animales, músicos de todo tipo de instrumentos que todo el día están ahí ... en fin, repoblar el centro significa volverlo inteligente, culto, acogedor y bello.

Creo que en efecto, el centro es para valientes, pero eso no significa ser conformista. El centro ha mejorado mucho gracias a todas las personas que hacen algo por

él (residan o no en el centro). Nos podemos acostumbrar al caos, pero la ilegalidad, la violencia y la insalubridad no es algo a lo que debamos acostumbrarnos.

Con la llegada de las fiestas decembrinas y el aumento del ambulante, el discreto encanto popular que encontraban los usuarios del foro en el Centro Histórico se tornó en un escenario infernal de impunidad. Algunos empezaron a subir fotografías tomadas con su celular para denunciar situaciones concretas como el desborde de la actividad comercial o el pago de “mordidas” a policías supuestamente corruptos. A partir de ese momento, Inti Muñoz, director del Fideicomiso del Centro Histórico —la entidad del GDF encargada de financiar las acciones de “revitalización”— comenzó a responder a ciertas quejas en ánimos de estimular la participación y la denuncia ciudadana. Tomemos el ejemplo de una situación aparentemente desesperada:

Me queda claro que a las autoridades locales les importa poco controlar y respetar lo que dicen: NO AMBULANTES EN EL CENTRO y justo en la puerta de la entrada de El Zinco, diez puestos. Lo normal es que uno denuncie pero, ¿qué pasa? Esa gente se pone agresiva y arremete contra los vecinos y las autoridades. Esto no es hipótesis, es una anécdota de hace unos minutos ... lo más irónico es que en la esquina había como seis policías, sin intención de hacer nada, ni de moverlos, ni de hacer respetar la ley ¿Qué podremos hacer?

Además de las muestras de solidaridad que manifestaron algunos usuarios, el propio director del Fideicomiso, quien había sido invitado a integrarse al grupo en su calidad de funcionario y habitante de la zona, decidió tomar cartas en el asunto.

Vecinos: Tomo nota de lo que denuncian. Me dice el jefe de sector de SSP que ayer hubo varios operativos anti-toreros que provocaron que hubiera presencia de vendedores en lugares inusuales (los quitan de Madero y se van a Motolinia, por ejemplo). Hoy me aseguran que se resolverá. Yo sé que es desesperante y en la temporada decembrina lo es más. Estamos pendientes. Por favor no dejen de denunciar cualquier situación como ésta. Nos sirve para intentar resolver los problemas.

Más allá de la buena voluntad del funcionario, Inti Muñoz sabía que del foro vecinal podían surgir acusaciones más o menos graves que dañarían la imagen de gobierno. Según el presidente de UCH, entre los 330 miembros con los que entonces contaba el grupo de Facebook, por lo menos cinco eran verdaderos generadores de opinión pública, gente influyente que “en el momento en que se enteran de

algo a través del grupo lo *retwitean* y se entera medio México”.¹⁵³ Para V. Zavala, la correlación de fuerzas era bastante clara: “Como ciudadano tienes más fuerza de la que te imaginas, y más si tienes medios atrás, y más si te siguen los medios”. En efecto, Inti Muñoz y los demás funcionarios que se fueron sumando al grupo –con sus perfiles personales, como Ricardo Bautista, subdirector de promoción y difusión del Fideicomiso; o con sus perfiles institucionales, como Ricardo Jaral, jefe de la Intendencia del Centro Histórico a cargo de los servicios de limpieza–, se mostraron sumamente receptivos ante a los reclamos ciudadanos.

Aunque la participación de estos perfiles se limitó a responder las quejas ciudadanas, como se muestra en el Cuadro 2, su presencia vino a alterar profundamente la dinámica del foro. Sabiéndose de algún modo escuchados por las autoridades, los usuarios multiplicaron las muestras de inconformidad y aprendieron a afinar sus denuncias, reconociendo las labores y la complejidad del aparato de gobierno. Si bien es cierto que se dieron algunos intercambios ríspidos entre funcionarios y ciudadanos, este ejercicio fortaleció la confianza de los nuevos habitantes hacia las autoridades encargadas de mantener la imagen y el prestigio del Centro Histórico, es decir hacia el gobierno central, y no hacia las autoridades delegacionales.

Funcionario y vecinos cara a cara

Pasando por alto los mecanismos de participación ciudadana establecidos por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), los funcionarios del gobiernocentral consideraron necesario abrir canales de discusión directa con los

Cuadro 2. Participación total de ciudadanos y funcionarios.

	Entradas		Comentarios	
	Ciudadanos	Funcionarios	Ciudadanos	Funcionarios
Quejas	251	0	1,607	73
Celebraciones	94	6	254	7
Otros	568	81	2,029	54
Total	913	87	3,890	134

Fuente: elaboración propia.

¹⁵³ Entrevista realizada el 1 de febrero de 2012.

facebookeros, cosa que nunca se había hecho para atender las demandas de los comités ciudadanos formalmente elegidos en 2010 (GODF, 2010). La primera reunión fue convocada vía Facebook para el día 24 de enero de 2012. Le siguieron otras cuatro reuniones a lo largo del mes de febrero, en las cuales los simpatizantes de UCH ofrecieron sus propios espacios para recibir a los funcionarios y a los demás miembros del foro. Dado el carácter excepcional de estas reuniones y para dejar constancia de ellas, se hará un breve recuento de lo que allí sucedió.

El 7 de febrero, en el club nocturno El Pasagüero propiedad de los hermanos Pandal, el jefe policiaco de la brigada anti-ambulante para la delegación Cuauhtémoc, alias “Jefe Orus”, fue convocado por el Fideicomiso para responder a las inquietudes de los vecinos. Uno de ellos abrió el diálogo expresando que los mandos policiacos deberían obligar a sus subalternos a leer la “Ley de cultura cívica” (GODF, 2004) en la cual se plasmaron los principios de “cero tolerancia” planteados por Rudolph Giuliani, el ex alcalde de Nueva York (Davis, 2007). En otras palabras, el vecino pedía que se infraccionara a los ambulantes y a los franeleros, tan denunciados en Facebook, a lo cual el Jefe Orus respondió sin rodeos: “En realidad, no podemos aplicar la cero tolerancia”. Aunque existía un “trabajo de inteligencia” para combatir al hampa, y a pesar de los más de 1 300 infractores a la “Ley de cultura cívica” detenidos mensualmente, las actividades informales se regulaban en función de “cuestiones políticas” que escapaban al mando policiaco –argumentó el oficial. Además, “los ambulantes también se adaptan a los dispositivos represivos utilizando menores” –dijo, y no exento de cierto recelo hacia los privilegiados quejosos, les recordó que “a fin de cuentas los franeleros también son habitantes del centro”. Ricardo Bautista, funcionario de Fideicomiso, reaccionó al desaire pidiendo a los ciudadanos que no dejaran de denunciar los abusos cometidos en los espacios públicos: “La denuncia ciudadana es oro para nosotros” –soltó al final de la reunión, antes de que la audiencia se dignara a reconocer la labor de la policía del Distrito Federal en aras de fincar buenas relaciones con las fuerzas del orden.

La siguiente reunión con autoridades públicas se realizó el 21 del mismo mes, en un restaurante italiano de reciente apertura en la calle de Motolinía: el Non Solo. Para esta ocasión, el equipo de Inti Muñoz convocó a dos representantes de la oficina de imagen urbana de la delegación Cuauhtémoc y a un funcionario de la Compañía Federal de Electricidad (CFE) que realizaba intensas labores de renovación del cableado subterráneo en el Centro Histórico. Además de denunciar la degradación de las calles recién encarpadas, los usuarios del foro manifestaron su desconcierto ante el ruido que generaban las máquinas de la compañía. Querían saber cuándo terminaría su calvario, pero el representante de

CFE solo alcanzó a decir que “las obras concluirán pronto”. Por su parte, atónitos por el carácter elitista de la reunión, los funcionarios de la delegación no dijeron palabra alguna, se limitaron a observar los intercambios entre vecinos que, al parecer, no estaban de acuerdo con ciertas disposiciones oficiales en materia de control de ruido. Un baterista recientemente instalado en Regina, sostenía que los límites establecidos estaban “matando a los músicos” debido a que ya no los iban a contratar para tocar en los restaurantes y los bares, sometidos desde 2010 a rigurosas inspecciones por parte del Instituto de Verificación Administrativa.¹⁵⁴ Los funcionarios del Fideicomiso, apoyados por la mayoría de los asistentes, defendieron naturalmente el respeto a las normas y aprovecharon para anunciar la clausura de varios establecimientos.

La reunión del 27 de febrero de 2012 se llevó a cabo al otro lado del Centro, en un restaurante-galería recientemente establecido en República de Cuba 43, donde llegaron más de treinta miembros del foro virtual. Como de costumbre, Víctor Zavala se encargó de encausar las demandas del grupo ante un ampliado número de funcionarios invitados por el Fideicomiso: el director de servicios urbanos de la delegación, el de la comisión de cine de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, un comandante de la policía, el subsecretario de participación ciudadana de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) y el ya mencionado director de la Intendencia del Centro Histórico. Aquí se abordaron principalmente cuestiones de seguridad, esto a raíz de dos hechos lamentables: un asalto a mano armada y una rencilla con dirigentes del ambulante que terminó en amenazas dirigidas hacia una de las integrantes del grupo. Los testimonios de los afectados no solo estremecieron a los presentes, también reforzaron los lazos de solidaridad entre los nuevos habitantes y, ante el clamor de la sala, se acordó redoblar las medidas de vigilancia por parte de los cuerpos policíacos. En otros asuntos, Ricardo Bautista informó a los funcionarios de la delegación Cuauhtémoc que algunos usuarios del foro habían fotografiado a trabajadores de la entidad vaciando aguas grasosas en las coladeras, a lo que los funcionarios del gobierno local respondieron que verificarían la información. La discusión concluyó en torno al manejo

¹⁵⁴ El INVEA fue creado en 2010 con la intención de romper los circuitos de corrupción que garantizaban cierta impunidad a los establecimientos que ejercían sus actividades fuera de la norma (venta sin permiso de bebidas alcohólicas, exceso de ruido, falta de higiene, etc.). Este instituto centralizado del GDF realiza operativos sorpresa en todo el Distrito Federal y en coordinación con los distintos organismos y niveles de gobierno. *Ley del Instituto de Verificación Administrativa del Distrito Federal*, Gaceta Oficial del Distrito Federal, 26 de enero de 2010.

de los desechos domésticos y a los problemas de acumulación de basura en los espacios públicos.

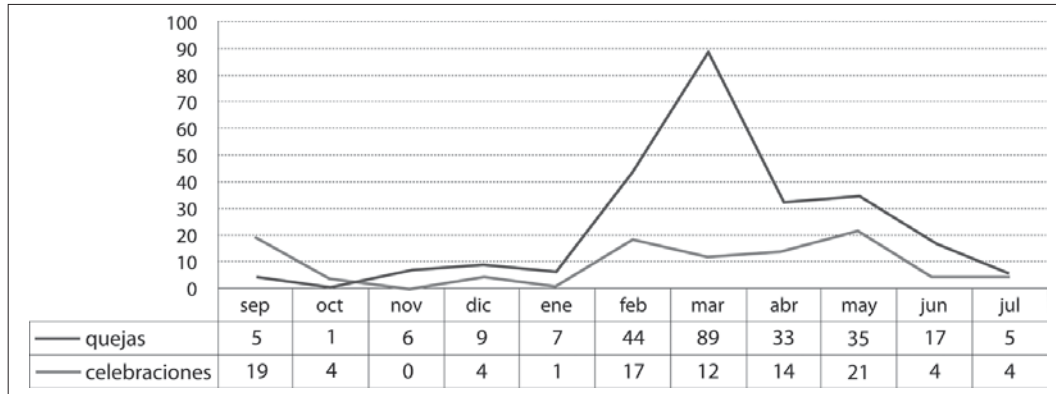
La última reunión a la que asistí se realizó el 31 de febrero en el prestigioso Hotel Ritz, cuyo gerente se considera como un aliado de la causa de UCH. Él mismo abrió la sesión para señalar que la cadena hotelera había tenido que invertir en dobles ventanas para proteger a sus clientes del ruido de los “antros” instalados sobre la calle de Francisco I. Madero a raíz de su peatonalización. En esta ocasión se presentaron siete funcionarios del Fideicomiso uno de la Autoridad del Centro Histórico, quien recordó que el INVEA era la instancia encargada de clausurar los negocios y que el trabajo de verificación seguía su curso. Además de discutir el problema del ambulante –contra el cual Ricardo Bautista prometió un “ataque integral”– los representantes del gobierno presentaron una ruta de trabajo para fortalecer los mecanismos de participación ciudadana, dando por sentado que ya no habría futuras reuniones con los *facebookeros* hasta la siguiente administración.

Al final de esta serie de encuentros, algunos promotores de UCH se quedaron con la amarga impresión de que el esfuerzo había sido en vano. Para Leonardo de la Sierra, secretario de UCH, quedó la sospecha de que la inusual atención recibida por parte de las autoridades cumplió con objetivos político-electorales. A escasos meses de las elecciones, el restaurantero cuestionó el ejercicio participativo en los siguientes términos: “¿Por qué le empiezan a echar ganas ahora? Inti entró hace cuatro años. ¿Por qué al final? En nueve meses ya no van a estar aquí. Y si quieren ir por otra cosa a lo mejor piden licencia. ¿Pero por qué en la recta final es cuando más ganas le quieren echar?”¹⁵⁵

Por otra parte, cabe señalar que las reuniones tuvieron efectos importantes sobre los contenidos de foro virtual, donde se dispararon las quejas (Figura 1). Para la ex vocera de UCH, quien denunció diez veces en Facebook la existencia de un peligroso bache sobre la avenida Hidalgo, el foro se había convertido en un “muro de lamentaciones”.

Me la paso jodiendo porque hay cosas que no puedo tolerar, por ejemplo el hoyo del horror ¡Ve nada más! [Me extiende una fotografía a modo de prueba]: aquí está corriendo el Metrobús de Primer Mundo, y junto ... esto. Yo lo posteaba y lo posteaba porque era el camino para entrar a mi casa. El arquitecto Jaral me dijo ‘ya vimos de dónde es: es un registro de Alcatel, alguien se robó la tapa’...

¹⁵⁵ Entrevista realizada el 15 de febrero de 2012.



Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Distribución de las entradas connotadas entre septiembre de 2011 y julio de 2012.

para variar en este país. Entonces yo seguía con ‘el hoyo del horror’, imagínate el desgaste para un hoyo, es la locura, *is insane!*¹⁵⁶

Lo que interesa rescatar en este caso es el análisis de las relaciones establecidas entre ciudadanos y funcionarios que esta joven historiadora originaria de Las Águilas, acostumbrada a los servicios de “Primer Mundo” por haber vivido en Estados Unidos, pudo ofrecerme:

En la medida que sigan habiendo reuniones seguiré asistiendo y seguramente me seguiré quejando de lo que me he quejado desde hace siete años. Logré que taparan el hoyo. Pero te voy a decir qué es lo que veo como una complicación: no tapan el hoyo por una cuestión oficial. Debería de haber alguien viendo qué hoyos están abiertos y taparlos. Aquí lo taparon porque yo tengo una relación personal con Jaral. No somos cuates, pero lo conozco. Conocer a tus autoridades es muy fácil si vives en un pueblito, pero no puedes conocer a todo el mundo en esta ciudad. Tienes que ser amiga del delegado, del de imagen urbana, de Inti que ni nos pela pero manda a Ricardo Bautista. El tema es que tienes que conocer a alguien cuando debería de ser natural, los cauces institucionales deberían de funcionar para tapar un hoyo. En otros países todo eso se resuelve sin tener que estarte peleando con ninguna autoridad. Estuvimos dos meses con Donceles y Marconi sin luz y esto era la boca del lobo. Te hablan por teléfono:

¹⁵⁶ AE. Entrevista realizada el 28 de junio de 2012.

licenciada Ezeta, habla perenganito, me mandó el arquitecto Jaral para que yo atendiera personalmente su queja ... Muy a la mexicana, no sé cómo explicarlo, todo es por canales que al fin y al cabo terminan siendo informales. Dice Inti: llámame por teléfono, yo te respondo. Pero entonces qué, ¿le tengo que hablar a la doctora Toscano, y si no está la doctora a Marcelo? Estamos hablando de tapar un hoyo, no de rehacer una calle.

En suma, el papel de UCH en las recientes transformaciones del Centro Histórico resulta contradictorio. Para efectos prácticos, las constantes denuncias promovidas a través de Facebook, aunadas a las relaciones de confianza que fueron tejiendo los internautas con las autoridades, permitieron resolver situaciones de interés general como el mejoramiento del mobiliario urbano, el buen funcionamiento del alumbrado público o la eliminación de algunos tiraderos de basura. Sin embargo, dadas las constantes fricciones entre los nuevos habitantes y los grupos sociales más frágiles, las quejas generadas en contra de ambulantes, franeleros y jóvenes en situación de calle, pusieron al gobierno ante una delicada elección: favorecer conforme a derecho a los nuevos habitantes que el propio discurso político celebraba, o tolerar las actividades de un amplio sector social al cual se le había prometido que “primero los pobres”.

Aunque hace falta estudiar las formas de resistencia y de mediación política que hasta ahora han retrasado el desplazamiento de los sectores populares —menos tecnificados que de los “nuevos vecinos” pero no menos eficientes en términos de organización y acción colectiva— la metáfora del “hoyo del terror” permite adelantar algunas conclusiones. Ésta nos remite al modo en que operaron los gobiernos de Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard en el Centro Histórico: en vez de seguir un programa y de hacer respetar las leyes votadas por la ALDF, ha imperado el pragmatismo y las soluciones negociadas “en corto”, con el objetivo de mantener el control sobre los distintos grupos sociales.

Consideraciones finales

El programa de “revitalización” impulsado desde 2001 por la burguesía nacional en alianza con la izquierda institucional, se encontró a mitad del camino con un nuevo fenómeno de comunicación masiva —Facebook— que amenaza con transformar las relaciones humanas y augura un futuro cibernético a la participación ciudadana. Independientemente de cuál sea la empresa que termine monopolizando los intercambios en la red, todo parece indicar que la etapa neoliberal del

capitalismo será también la de las sociedades de la información. Considerando los postulados establecidos en la introducción de este texto, se concluye con algunas implicaciones concretas de esta doble tendencia para el Centro Histórico.

Primero, aunque las nuevas tecnologías no determinan el actual proceso de gentrificación, hemos visto que sí fortalecen las relaciones entre los nuevos habitantes y que contribuyen a generar una imagen idílica del territorio a conquistar. De hecho, tras haber expulsado a miles de habitantes en los últimos cuarenta años, el corazón de la ciudad está reabriendo sus puertas a una población joven y entusiasta que no está dispuesta a compartir el espacio público con los ejércitos de desempleados del Valle de México: ambulantes, franeleros y mendigos. En este sentido, el foro virtual ha servido como un espacio para la fabricación de ideas comunes en torno a los problemas que faltan por resolver y ha permitido un flujo inigualable de denuncias, sin las cuales las autoridades no tendrían la legitimidad necesaria para actuar.

Segundo, queda claro que la identificación de estos individuos con la clase media o con un sector neutral de la sociedad, es una falacia. En el caso que nos ocupa, la antropóloga Alejandra Leal (2007:33) observó correctamente la voluntad de estos vecinos por demarcarse de las clases dominantes:

Al posicionarse como gente ‘de barrio’ haciendo referencia a su pasado en una colonia popular o al subrayar que no tienen ‘gran cosa más que ellos’, estas personas marcan una diferencia con el proyecto de rescate, es decir, se distancian de los planificadores, asociados con una operación de bienes raíces y con el desplazamiento de los habitantes pobres de la zona.

Sin embargo, la autora no dejó claramente expuesta la relación objetiva de sus entrevistados con los grupos de poder que se encuentran detrás de las inversiones realizadas en los últimos años. Como se ha visto, la asociación Unidos por el Centro Histórico no solo está respaldada por grandes empresarios locales, sino que en su propia conformación se encuentran directivos de la Fundación del Centro Histórico, uno de los múltiples brazos filantrópicos de Grupo Carso. Además, aunque no sean millonarios, muchos participantes de UCH y del foro virtual cuentan con inversiones más o menos importantes en negocios y propiedades, por lo que sus intereses económicos confluyen en el proyecto de “revitalización” que encabeza Carlos Slim. Por otra parte, ellos concentran diversos tipos de capital: disponen de competencias cívicas adquiridas en el seno de las familias acomodadas de México y sus habilidades en el manejo de redes sociales

los posicionan en un lugar bastante cómodo en el contexto de las sociedades de la información.

En suma, siguiendo las observaciones de Wacquant (2008a) y Allen (2008), es preciso abandonar el pudor académico y dejar de considerar a la clase media como un ente amorfo e inabarcable. En realidad, al adquirir identidad y liderazgo, los “nuevos vecinos” se presentan como un actor político fundamental para la revalorización elitista del Centro Histórico. Aunque sostienen un discurso a favor de la tolerancia y la diversidad, ellos desarrollan un sentido de comunidad excluyente, manteniendo el multiculturalismo como un ideal urbano pero reproduciendo, en la práctica, el estatus social que los distingue del resto de la población. De este modo, la red de “nuevos vecinos”, autoridades y empresarios ha sido crucial en el proceso de gentrificación del Centro Histórico, favoreciendo el aumento gradual de los alquileres, el encarecimiento del suelo, el desplazamiento de los grupos sociales indeseables y la sustitución de actividades económicas precarias por atractivas franquicias transnacionales.